



¡Fin del éxodo! Llegada a Barcelona.
Hay en torno a Barcelona, más específicamente que a Cataluña, pues Barcelona vincula el alma catalana en toda su magnificencia, una aureola de prestigio inmarcesible.
Aprender a conocer, no lo externo catalán, sino la entraña, el corazón y el alma de Cataluña, es empezar a quererla.

La eminencia gris de Franco: el cardenal primado Gomá

No podía faltar a Franco—a a cuanto Franco representa y vincula en la España vieja, negra, tétrica y carcomida—su eminencia gris. La tiene. Probablemente la tenía aún antes de iniciar su criminal sublevación contra la patria y los poderes legalmente constituidos, que juraron acatar sumisamente y que, como traidores, de la más pura esencia, violaron libremente y con toda su horrible responsabilidad: el cardenal Gomá.

Ha caído en nuestras manos su folleto «El caso de España» que, si no está literalmente escrito al dictado de la bota pretoriana, está inspirado en una identidad de comunes intereses, de defensa de los mismos privilegios amén de un espíritu de servilismo inaudito.

Que un «PRINCIPE DE LA IGLESIA» defienda una tesis acendradamente aristocrática no nos sorprende y tampoco que rompa por ella una lanza, aunque no sea sino una ristra de silogismos sofisticados de tipo netamente escolástico. Pero, al menos cabe esperar que lo haga con talento, con arte, con estilo depurado y literatura engolada, para la cual tan propicias e idóneas son las determinantes de estos altos dignatarios de la Iglesia, que, olímpicamente, moran en las inmarcesibles cimas del pensamiento, desde donde consienten en descender para cegarnos con el resplandor de sus geniales destellos que iluminan triste lobreguez.

Que mientan vulgarmente, que se aplebeyen al más vulgar halago, que recurran al tópico más cretino, que hagan una política mezquina utilizando la jerarquía espiritual que su misión—degradada—eclesiástica les veda, es extrínseca e intrínsecamente no sólo inconciliable con sus postulados religiosos sino también con la aureola de talento de que se revisten.

He aquí una elocuente muestra de la literatura del Primado Gomá, eminencia gris del fascismo nacional e internacional:

«Al escribir estas líneas, mientras miles de soldados procedentes de las estepas de Rusia desembarcan en Barcelona, junto con material copiosísimo de guerra, se constituye un Kremlin barcelonés, sucursal del Komintern ruso, cabeza de la república soviética del Mediterráneo y centro de bolchevización de los países occidentales de Europa. El proyecto que, por providencia especialísima de Dios, no pudo eje-

cutarse en Madrid, capital de España, se ha realizado en la bella y desgraciada capital de la región catalana. Es la demostración de nuestra tesis. Cuanto cabe en la intención de Moscú, el pabellón comunista se ha plantado en España frente a su cristianísima bandera. Aquí se han enfrentado las dos civilizaciones, las dos formas antitéticas de la vida social. Cristo y el anticristo se dan la batalla en nuestro suelo.

«Un general ruso es el que maneja el núcleo más numeroso del ejército comunista. Chamarileros rusos son los que han dirigido el espolio de nuestras obras de arte, especialmente en nuestra catedral de Toledo. Rusos y rusas son, estos días, los que han levantado con soflamas revolucionarias, en el mitin y por la radio, el espíritu de los ejércitos marxistas. Técnicos de todo país, reclutados en los frentes populares o en los ejércitos soviéticos, son los que dirigen las obras de defensa de los frentes de batalla. Es la demostración, a la faz del mundo, del internacionalismo de la guerra de hoy en España.

«Lo que ha causado la subversión del espíritu cristiano en nuestro país, ha hecho posible la catástrofe, ha sido la labor tenaz de varios años de inoculación de doctrinas extranjeras en el alma del pueblo; la legislación impía, determinada por la presión de sociedades secretas de carácter internacional; el proselitismo de Moscú, auxiliado por la corriente de oro que sin cesar llegaba a España, produciendo la pervariación de los dirigentes y la pervisión de las masas; la mística fascinadora del comunismo exótico.»

Ningún tópico, por pueril, estulto y ridículo que sea, falta en el alegato cursi del cardenal Gomá. ¡Ni aun el oro de Moscú! Hay una cosa, cardenal Gomá, Primado de la Iglesia Católica Española, arzobispo de Toledo, que no debe jamás hacer un hombre que se precie y se estime. ¡Mentir a sabiendas!

Y hay otra cosa que ningún hombre debe jamás propiciar por sus actos: ¡Servir de bufón! ¡Que se rían de uno!

Temer a un hombre, es de por sí vituperable, por cuanto representa el temor de coacción, de maldad.

Odiarle es también reprochable por causas similares.

Siempre es preferible saberse estimado, respetado.

Pero lo que sonroja, lo que afrenta es saberse despreciado y no merecer sino una carcajada.

Y aquí, eminentísimo cardenal Primado de España, todos, menos sus amigos de la quinta columna, crealo vuestra eminencia, todos, todos nos reímos estrepitosamente de usted y de sus estultas cursiladas.

R. A.

Refugiados procedentes del Norte

Van llegando, poco a poco, los evacuados vizcaínos, guipuzcoanos y santanderinos. Todos procedentes de Santander y arribados a Francia en toda clase de embarcaciones. Es la llegada de éstos una peregrinación trágica. Tan trágica como un pasaje de las obras de Dante.

Estos peregrinos, todos ellos llenos de un gran fervor y espíritu antifascista, nos exponen en sus conversaciones que sostenemos con ellos cómo han podido salvarse para no caer en las garras feroces del monstruo invasor que criminalmente ha hollado Iberia.

Dante, el de las páginas siniestras y dramáticas, en esta época describiría pintando literariamente en una de sus bellas páginas, tomándolas del natural dándole un colorido entenebrecido y dramático que conmueve, como ha conmovido a sus lectores, las vicisitudes y el calvario pasado por estos emigrantes en su angostoso camino.

No queremos ahondar más en la tragedia del Norte, que nos toca a todos, tiempo habrá para ello.

El transcurso de la guerra contra los invasores que mancillan las poblaciones ibéricas que están en poder de ellos y de los que traicionaron a su patria, nos hace tener cada día más fe en el triunfo de la causa antifascista y propugnamos, una vez más, la unificación de todas las fuerzas del Frente Popular para aplastar al enemigo.

¡Bien venidos, camaradas del Norte! ¡Bien venidos seais!

11 DE SEPTIEMBRE!!

Hoy, ante el monumento de Casanova, los vascos demostraremos a nuestros hermanos catalanes que el espíritu de nuestra raza vibra al unísono con el suyo en fecha tan gloriosa para sus libertades.

¡¡VISCA CATALUNYA!! ¡¡GORA EUZKADI!!

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad



Expresión del cobijo amoroso de la Delegación en Cataluña del Gobierno Autónomo de Euzkadi es la imagen reproducida.

Los servicios de Asistencia Social y Sanidad de la Delegación son acreedores al agradecimiento unánime.

En esta santa misión no podía faltar la cooperación del Socorro Rojo Internacional, donante de esa ambulancia.

¡¡¡JUSTICIA!!!

Por considerarlas de una trascendente importancia, vamos a reproducir unas palabras del R. P. Monserrat en cuanto a la guerra en el campo fascioso publicadas en un periódico tan poco sospechoso de parcialidad hacia el Gobierno republicano español como «La Croix», la publicación más prestigiosa del catolicismo francés:

«Mientras haya un solo rojo en España, no habrá paz en nuestro suelo», he oído decir repetidas veces en la España de los nacionales. La misma expresión, pero en sentido inverso se ha repetido también a menudo en mi presencia en la España de los rojos: «Mientras haya un solo fascista en España será imposible la paz entre nosotros.»

Y ambas partes contendientes sacaban la misma conclusión: «No queda otro remedio que acabar con todos».

La guerra civil de España tiene un solo objetivo: el exterminio de uno de los bandos.

Pero los nacionales, ¿qué hacen de los prisioneros?

He buscado, he indagado por todas partes. En ninguna prisión, en ningún campo de concentración he hallado vestigios de prisioneros. He preguntado y me han respondido que matan a todos.

Lo he oído de boca de los mismos soldados del frente. En Somosierra, tras un duro combate, unos cincuenta rojos se han refugiado en una casa; les ordenan que salgan. Sabiendo la suerte que les espera, nuestros hombres rehúsan abandonar la casa. Los nacionales insisten por largo tiempo: finalmente, cansados de esperar, aplican fuego a la casa donde los infelices perecen todos carbonizados.

«¿Qué quería usted que les hiciéramos, puesto que se negaban a salir?», me dice para terminar un joven de boina roja que, él también, trajo con sus propias manos, la leña destinada al incendio.

Otro día, un grupo de milicianos revolucionarios, cae en poder de las tropas nacionales. El oficial, capitán de requetés, se les acerca y les hace esta pregunta: «¿Con que también sois del Frente Popular?» «Sí», respondieron ellos. Al instante mismo, una descarga cerrada de un pelotón de soldados, colocado de intento detrás de ellos, les mata sin piedad.

—Y los heridos, dónde están los heridos del campo contrario?—he preguntado ingenuamente a algunos falangistas.

—No tenemos ningún herido enemigo, me respondieron extrañados de mi pregunta.

—Las medicinas son escasas y caras. ¿Se figura usted que las vamos a gastar inútilmente con ellos? Las necesitan los nuestros. Debiéndoles matar al fin y al cabo, no vale la

pena curarles. Se termina con ellos cuanto antes.

Creí que el corazón se me iba a parar.

Efectivamente, he recorrido los hospitales y en ninguna parte he hallado ningún herido enemigo.

¿Dónde están la piedad y los sentimientos cristianos?

La guerra civil española no tiene entrañas.

La persecución de que son objeto los antiguos partidarios de la izquierda, particularmente los anarquistas, socialistas y comunistas de parte de los elementos de falange, han creado también en la España de los nacionalistas una atmósfera de angustia. Las gentes miran aterrorizadas el paso de los grupos armados, de gorro negro y camisa azul, que, sin titubeos, sin ninguna autorización, van, aun de noche, de casa en casa, en busca de las personas que se les ha indicado, y apoderándose de ellas, les fusilan fuera de la localidad, sin más formalidad de proceso.

El número de estas víctimas, se me ha asegurado, es considerable.

Como es fácil de creer las prisiones están llenas de esta clase de personas. En la prisión central de Burgos sólo, hay más de 2.400.

Son muy frecuentemente, objeto de severas represalias.

En Navarra fué asaltada en un momento de exaltación por el populacho la prisión de un pueblo situado no lejos de Pamplona y asesinados todos los detenidos.

Muchas veces ha estado también la prisión de Burgos en peligro de ser asaltada por los falangistas. Los prisioneros debieron su vida sólo a la intervención enérgica del gobernador civil que, por fin, para no ser responsable de tamaño desmán, presentó su dimisión.

De la misma prisión central de Burgos se ha hecho salir a varios centenares de presos y, sin ningún juicio previo, se les ha conducido al pueblo vecino de Estepas, y allí se les ha fusilado miserablemente; a algunos de ellos les habían obligado hasta a firmar su orden de libertad. En el número de estos desgraciados hay que contar al gobernador de Burgos que fué hecho prisionero el día mismo que estalló el movimiento, el diputado de izquierda M. Cuadrado y el R. P. Revilla.

Sin embargo, todo esto va contribuyendo a crear en ciertos medios de la España de los nacionales un estado de inquietud inexplicable bajo un gobierno que se ha formado para garantizar el orden y la justicia.

Se ha dicho que la guerra española había estallado para la defensa de la civilización cristiana.

En presencia de las horribles escenas que se desarrollan en el frente y en la retaguardia, me he para-

(Pasa a cuarta página)

Los infundios de Zuloaga y nuestros cuadros

Se puede ser un gran artista y, a la vez, una persona despreciable. Ha habido genios cuya categoría humana les ha distanciado de su obra. El hombre era el basurero. Su obra, la hermosa planta que milagrosamente brotó en la inmundicia. Tal vez don Ignacio Zuloaga pertenezca a esta clase de hombres excepcionales. No somos críticos de arte para medir el valor de sus cuadros, pero sí sabemos distinguir cuándo un hombre es noble y cuándo es un miserable. Y Zuloaga, en su aspecto humano, tiene pasiones bajas y apetencias burdas. Siente y piensa igual que cualquier vientre hinchado de los que se exhibían en el Casino de Madrid.

Existe un precedente que justifica las injurias dirigidas por Zuloaga a los que velan por la conservación de los cuadros del Museo del Prado. Es un hecho que pone al descubierto su psicología y su estrecha mentalidad. Zuloaga, sin duda enorguecido por la grandeza tuvo, hace unos años, la osadía de acotar, para él y su familia, un trozo de mar. En la costa guipuzcoana posee una finca, la cual unió al mar saltando un buen espacio de playa. Cuando los veraneantes de Zarauz llegaban nadando hasta aquella playa particular, aparecía un guardia y los echaba de allí. Produjeron tanta indignación los pujos medievales de Zuloaga, que una representación de veraneantes fué con la queja al gobernador de la provincia.

Este se asombró mucho, pero dejó que continuara con su principio el artista ensoberbecido. Eran las tolerancias y blanduras de nuestra República para sus enemigos. Que estábamos entonces ya en la República y de esta especie fueron sus mayores pecados.

No sabemos si Zuloaga continuará disfrutando de su rebanada de mar, o si se le habrá antojado que le regalen un témpano de hielito hiperbóreo con focas lustrosas. No nos importa esta falta de información. Sabemos bastante, sabiendo que el dinero ganado dignamente con sus cuadros le ha modelado una mentalidad indigna. El dinero ha producido en su cerebro las mismas alteraciones que ocasionó a los que durante la guerra europea se hicieron millonarios vendiendo salchichón de desgraciados burros.

Las mentiras de un hombre de tales cualidades no pueden manchar la limpia conducta de nuestros gobernantes.

No sólo están bien guardados los cuadros de nuestro Museo del Prado; no sólo se les libró de las bombas incendiarias fascistas, sino que se han salvado más de once mil cuadros que se hallaban esparcidos en organismos o casas particulares. Este tesoro es de España. Y en España se encuentra. Registrados y catalogados, como la mejor garantía de que nadie los podrá tocar.

Vamos a dar una lista inicial de los cuadros recuperados. Cuando la Junta del Tesoro Artístico haya terminado sus trabajos de catalogación, podrá publicarse la lista completa.

Algunos pintores españoles y número de sus obras: Juan de Flandes, 2; Berruguete, 2; Morales, 3; Greco, 27; Moro, 4; Pantoja, 11; Sánchez Coello, 3; Ribalta, 3; Herrera el Viejo, 14; Ribera, 8; Alonso Cano, 4; Cotán, 2; Tristán, 12; Zurbarán, 13; Murillo, 6; Ricci, 3; Mayno, 2; Antolínez, 5; Velázquez, 3; Carreño, 19; Valdés Leal, 3; Bayeu, 6; Goya, 51; Vicente López, 60; Esteve, 13; Rosales, 18; Esquivel, 15; Aenza, 8; Lucas, 65; Madrazo, 32; Villamil, 45; Fortuny, 15; Pradilla, 13; Picasso, 3.

Algunos de los pintores extranjeros y número de sus obras: Veronés, 2; Giordano, 30; Sassoferrato, 1; Ra-

fael, 1; Baccaro, 3; Barocci, 1; Tiziano, 9; Tintoretto, 6; Tiepolo, 6; Corregio, 1; Guido Reni, 2; Bassano, 6; Leonardo, 1; Carduccio, 13; Caravaggio, 1; Van der Weiden, 2; Bosco, 4; Van Loo, 3; Breughel, 7; Menling, 1; Teniers, 17; Rembrandt, 1; Durero, 2; Cranach, 1; Van der Velde, 4; Jordaens, 1; Rubens, 1; G. David, 1; Marinus, 1; Van Loo, 8; Holbein, 1; Clouet, 2; Snyders, 7; Patinir, 1; Van Dyck, 6; Metsys, 1; Menling, 1; Mengs, 15; Ruidael, 2; Van Gogh, Monet, Reynolds, Liebermann, Meissonnier, Courtois, Corot, Vernet, Koiffmann, W. Turner, Boucher, Proudhon, C. Haes, Ingres, etc., etc.

Estos son parte de los cuadros que se salvaron cuando la metralla caía sobre Madrid como negro rocío. Metralla que, por cierto, era, si igual de criminal en la intención, mucho más peligrosa que las burdas mentiras de Ignacio Zuloaga, sobre las obras pictóricas del Museo del Prado.

El fascismo en Tánger

Es inútil toda la labor tenebrosa que el fascismo desarrolla en Tánger para conseguir adeptos. Son perfectamente baldíos los esfuerzos y las complicidades diplomáticas más o menos encubiertas para que el trabajo de los corifeos de Franco consiga éxitos en la ciudad internacional. El ambiente de Tánger es propicio a la causa de la República española. El elemento indígena, en su inmensa mayoría, simpatiza abiertamente con los leales al Gobierno de Valencia y maldice a los que llevan al matadero de los campos españoles a sus hermanos de raza para que sean carne de cañón y defiendan a los que siempre los trataron como esclavos.

La Casa de España y del Frente Popular trabajan incansablemente secundados por todos los republicanos. Los socorros domiciliarios aumentan sin cesar, los refugiados son atendidos con todo cariño y los servicios de Asistencia Social funcionan admirablemente. La prensa republicana se vende profusamente y los falangistas ya no pueden usar de precocidades y bravuconerías como al comienzo de la rebelión. Los republicanos y simpatizantes de nuestra causa los tienen a raya y saben por experiencia que no toleran insultos ni atentados, que son prontamente repelidos con toda diligencia y de una manera contundente.

Esta creciente adhesión y simpatía por la República española se ha demostrado una vez más con motivo del regreso de Francia de Sidi Mohamed, sultán de Marruecos, que, procedente de Marsella y de paso por Casablanca, llegó a Tánger a bordo del buque «Coutobía». La población le hizo objeto de un cariñoso recibimiento y al desfilar por el Zoco Chico las tropas que le rindieron honores, la muchedumbre entonó entusiásticamente «La Madelón», dando vivas a las Repúblicas francesa y española.

Con motivo de la recepción organizada en honor del sultán por S. E. el Mendub a bordo del «Coutobía» ocurrió un incidente que es objeto de los más sabrosos comentarios.

El Mendub acudió a bordo y fué presentado a S. M. a todo el elemento diplomático acreditado de Tánger. El primero de los ministros presentado a Sidi Mohamed fué nuestro representante para quien el sultán tuvo todo género de atenciones y deferencias. Cuando se estaba verificando la ceremonia protocolaria, con la sorpresa general de to-

dos llegó hasta la escalera del buque un individuo titulado «representante de Franco» trató de llegar hasta el soberano. La gendarmería le cerró el paso advirtiéndole que para entrar allí carecía de la necesaria autorización y que además en Tánger no existía más representante de España que el que ya se encontraba a bordo.

En un alarde ridículo de soberbia el pretendido «embajador» insistió terca e insolentemente en penetrar en el buque y como empezara a dar voces, los gendarmes lo arrojaron de aquel lugar de una manera violenta y en medio de la rechifla general de los que presenciaron el pintoresco suceso.

Los falangistas al enterarse amenazaron con cortar el fluido eléctrico que viene de la zona rebelde y tomar otras represalias, pero hasta la fecha, ante la enérgica actitud de las autoridades internacionales, no se han atrevido a provocar nuevos incidentes.

Los rezos de los niños

Copiamos del «Diario de Navarra»:

«La Junta Superior de Educación de Navarra publica lo siguiente:

» Se publica la oración que leerá un niño—o una niña—. Las normas que publicó la Junta tenían precisamente carácter de guión para las Juntas locales de Educación y los señores maestros. Unas y otros, pues, acordarán con arreglo a aquellas normas, los actos más factibles atendidas las circunstancias de cada localidad, sin que falte el acto religioso ni la evocación patriótica y terminándose con la lectura de esta oración:

» Corazón divino de Jesús, una súplica a Ti que todo lo haces para nuestro bien. Dijiste, Señor, que el Reino de los Cielos es de los niños. Pues ya que nuestras tareas escolares terminan este mes a Ti consagrado y somos niños los que te hacemos esta oración, concédenos, Señor de bondad, que termine esta guerra, concédenos la victoria fundada en tu paz, protege a nuestro glorioso caudillo y a nuestros heroicos combatientes, liberta a nuestros prisioneros, convierte a tus enemigos que son también enemigos de nuestra España, inspira a nuestros gobernantes y maestros. Especialmente, Señor, te pedimos protejas a tantos y tantos niños desgraciados, expatriados y huérfanos y haz, Señor, que después de tanta sangre derramada de nuestros hermanos, se cumplan tus palabras maravillosas: Reinaré en España. Amén.»

Se hace pedir a los niños «que termine esta guerra... que encendieron, fomentaron y siguen manteniendo los que se lo hacen pedir.

» Convierte a tus enemigos que son también enemigos de nuestra España. Los que ponen estas palabras en labios inocentes, no explicarán quiénes defienden de verdad a España. Muchas de las criaturas que rezan esa oración comprenderán a buen seguro que no son, ni pueden ser los moros, los alemanes, los italianos ni los del Tercio, ladrones notorios y asesinos tal vez de sus padres.

El colmo del refinamiento en la hipocresía está en la demanda de protección para «tantos y tantos niños desgraciados, expatriados y huérfanos». ¿Quién labró esas desgracias, quién obligó a esa expatriación, quién se recreó en el crimen de esa orfandad?

El «Arno Mendi», en Burdeos

En este importante puerto francés y a bordo del vapor de la matrícula de Bilbao, «Arno Mendi», se ha registrado un hecho emocionante.

Al acudir los gendarmes a efectuar una determinada misión a dicho buque que desde hace algún tiempo se encontraba atracado en el muelle, la tripulación tendió la bandera española sobre la escalera para subir a bordo. Y seguidamente, formada, entonó el himno nacional y «La Internacional».

Los gendarmes contestaron con un acto de cortesía internacional, presentaron armas y después uno de ellos sosteniendo la espada desenvainada con la mano enguantada, apartó la bandera.

Una vez cumplido este acto de respeto hacia la bandera de la República española, subieron a bordo.

Extranjeros en Canarias

Un inglés que ha residido durante veintiseis años en Canarias y que acaba de regresar a Bristol, su ciudad natal, ha dicho a un periodista refiriéndose a las actividades de alemanes e italianos en aquellas islas españolas:

—Hitler y Mussolini están explotando la buena fe de Eden. Los buques alemanes que se dirigen a América del Sur, hacen escala en Canarias, donde se aproximan y en esta escala no encuentran ninguna dificultad para desembarcar en Las Palmas centenares de soldados.

Además, los barcos de nacionalidad nazi que van a Canarias a cargar fruta, que ahora son bastantes, ocultan cómodamente entre los embalajes piezas de recambio para aviones y artillería y también municiones.

De esta manera llegan a Las Palmas las armas alemanas y los soldados italianos que después se trasladan por los rebeldes a Cádiz o a otro puerto de la Península.

—No debe olvidarse—siguió diciendo el súbdito inglés residente hasta ahora en Canarias—la amenaza que pesaría sobre Inglaterra y sus intereses si Italia y Alemania dispusieran de un testamento en España y fiscalizaran posiciones estratégicas vitales.

—No soy socialista—ha agregado—pero debo admitir que el Gobierno republicano estaba realizando una obra digna de todo encomio cuando Franco y otros generales se sublevaron.

Una de las mejoras, hecho que encierra por cierto un gran alcance, porque afecta a la libertad del pueblo, fué el modo de efectuar las elecciones.

Recuerdo que hace años me rogaron en distintas ocasiones que ejerciese coacción sobre los obreros que trabajaban bajo mi dirección, para que votasen a determinados candidatos. Esto era por entonces práctica muy corriente.

Esta ostumbre ha desaparecido. Las reformas decretadas por el Gobierno republicano dieron por resultado una amplia libertad de conciencia; pero estalló la guerra civil que ha anulado esta libertad en el territorio ocupado por los facciosos.

El Gobierno republicano ha hecho en favor de la educación, en pocos años, más que con toda su legislación hicieron en muchísimos los anteriores a la República.

Terminó afirmando que al estallar la sublevación en Canarias, se detuvo y encerró en las bodegas de los barcos, en lamentables condiciones, a los dirigentes de los partidos obreros y a muchos ciudadanos conocidos como partidarios del Gobierno popular.

Administración

Durante la pasada semana se han recibido en esta Administración, procedentes de nuestros corresponsales paqueteros, las siguientes cantidades:

B. Vitoria, de Berga, 45 pesetas. Sra. Vda. de Aldasoro, 25 ptas.

País delicioso

Según informaciones de Milán, varios propietarios de inmuebles de Biella, en el Piamonte, han sido juzgados por un tribunal especial, acusados de haber escuchado en sus casas, las emisiones de la radio española de Barcelona. El tribunal ha condenado a los acusados a penas que oscilan entre los dos y los cinco años de cárcel.

CONSEJOS A LOS MILICIANOS

LOS PIES

Los pies soportan todo el peso del cuerpo y sufren, además, las molestias del calzado, que no siempre reúne las condiciones requeridas para la marcha.

Muchachos, de vuestra agilidad dependerá muchas veces vuestra vida y la de vuestros compañeros a quienes acudiréis a socorrer.

Debeis dar a vuestros pies los cuidados que exige la vida de campaña. Son pocos, pero ineludibles.

Las alpargatas y los borceguies ofrecen ventajas e inconvenientes. Aunque vuestros pies estén protegidos contra el polvo y el barro, debéis mantenerlos en estado de limpieza absoluta, lavándolos tantas veces como podáis, una vez, por lo menos, cada día, para separar de ellos las secreciones y las pieles muertas que producen las marchas.

Lavad vuestros pies con agua fría, especialmente después de las etapas y de los combates.

Por muy fatigados que os sintáis no tengáis pereza de hacerlo, pues desde luego experimentaréis al lavar los pies un reposo agradable y eficaz.

El sudor irrita los pies, los reblandece. No toméis baños de pies prolongados. No dejéis macerar vuestros pies en el ácido del sudor ni en el agua caliente.

Si vuestros pies se resblandecen, nada mejor para endurecerlos y suprimir la sudación como humedecerlos con una solución de agua y formol al diez por ciento.

Antes de utilizarse el formol se usaba para el mismo fin una solución de permanganato de potasa, que tenía el inconveniente de teñir los pies de rojo y exigía el empleo del bisulfito de sosa para hacer desaparecer la coloración.

El formol es más limpio, más práctico y más eficaz.

No pinches las ampollas que se forman en los pies. Lo mejor que te podrá acontecer es que el agujero se vuelva a cerrar y la ampolla se vuelva a llenar del líquido que contenía. Lo peor sería que la infectaras. No arranques la piel, pues se te formará una llaga.

Para reducir una ampolla procede a su avenamiento. Pínchala con una aguja enhebrada y deja la hebra dentro. El líquido saldrá por los dos extremos que habrás cortado a proximidad de la ampolla y ésta no se volverá a formar. La piel muerta caerá con el hilo cuando se habrá formado la piel interior.

Jefes de milicianos, preocupaos de los pies de vuestros hombres.

Napoleón ganó muchas batallas con los pies de sus soldados.

Un buen ejército no se concibe hoy día sin buenos cocineros, buenos dentistas y buenos pedicuros.

Los cuidados que deis a vuestros pies os librarán de muchos sufrimientos y os evitarán muchos peligros.

Doctor ASTRO

FRATERNIDAD



—Company: Catalunya és al costat d'Euzkadi.

—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

Frontón Nuevo Mundo

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Todos los días grandes e in-

teresantes partidos de pelota a

MANO Y RAQUETA

Que vengan y vean Llamamiento a los vascos

Ha llegado a Barcelona el director del Museo Británico. Le acompaña un respetable colega, el director de la «Wallace Collection».

¿Que a qué vienen? Sencillamente, a comprobar, por sus ojos, que no es cierta la impostura fasciosa relativa a la destrucción del Tesoro artístico hispano. Los órganos de Franco en el extranjero vienen diciendo que el pueblo republicano y su Gobierno legítimo han actuado vandálicamente con museos, palacios históricos, monumentos, colecciones, bibliotecas privadas, etc. Recientemente, fueron reproducidos por la prensa derechista algunas de esas calumnias miserables. Las rechazó con digna energía nuestro embajador en Londres, señor Azcarate. Y al hacerlo, invitó a las personalidades inglesas que quisieran hacerlo, a venir a España y a darse cuenta, por sí mismas, de la realidad de los hechos.

Dos de esas personalidades han aceptado la invitación y ya están en España, como decimos. Después de Barcelona visitarán Valencia y Madrid. Les deseamos un feliz viaje y una grata estancia entre nosotros. Y les deseamos, también, que los aviones de Hitler y Mussolini les permitan dormir y no pongan en peligro sus vidas preciosas.

Recientemente, el Gobierno de la Generalidad de Cataluña publicó en inglés, una obra titulada «The Salvage of Catalonia's Historical and Artistic Patrimony». En ella, cuenta todo lo que se ha hecho allende el Ebro, desde julio del año pasado, para poner a salvo de la guerra y de sus consecuencias el patrimonio histórico y artístico de Cataluña, que forma una de las partes más considerables y preciadas del Tesoro histórico y artístico de España. Seguramente el director del «Museo Británico» y el de la «Wallace Collection», recibieron, cuando estaban en Londres, ejemplares del libro. Ahora, Companys les habrá dado otros y podrán, sobre el terreno, comprobar la veracidad de lo que en él se dice.

Andan por ahí algunos malos españoles que por odio político hacen como que se lamentan de la suerte que ha cabido al Patrimonio artístico español. Los daños sufridos por él débense, primariamente, a la subversión, que iniciaron y mantienen los fasciosos y después en grado más considerable, a la manera bárbara y salvaje como éstos hacen la guerra. Los bombardeos de Madrid son buena prueba de ello. Arriesgando vidas, bajo los proyectiles de cañones y aeroplanos, entre el fulgor de los incendios, el pueblo madrileño ha salvado cuadros, estatuas, libros preciosos, joyas, que entregó escrupulosamente a las autoridades. Lo ocurrido en el Palacio de Liria, es un honor y un orgullo para las milicias matritenses. Y el «Morning Post», precisamente refiriéndose a dicho edificio, intentó calumniarla! Bien es verdad que se fiaba de unos calumniadores españoles. Por fortuna, una gran dama y diputada inglesa, la duquesa de Atholl, que estaba en Madrid en los días trágicos de noviembre, le respondió de un modo aplastante.

Vengan, vengan esos directores de Colecciones y Museos de fama universal. Vengan, vean, crean y asómbrense. Asómbrense de la villanía humana. Porque cuando se enteren de cuán distintas son la realidad y la leyenda en toda esta gran tragedia de la guerra española, no podrán menos de despreciar a los bellacos y ruines que habiendo nacido en España, van por los periódicos europeos difamando a su patria y atribuyendo a sus enemigos políticos los crímenes de todo orden cometidos por sus correligionarios.

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?

Casa "Chistu,"
TALLERS, 14

El ex secretario de la Junta de Defensa de Guipúzcoa, Ricardo Castellote, ha dirigido el siguiente llamamiento a los vascos, sus compatriotas:

«Nuestra vieja tierra vasca sufre hoy la brutal dominación del invasor extranjero al que sirven de intermediarios vergonzosos las fracciones minúsculas de los sin patria, que representarán y representan históricamente la tradición antinacional en el seno del pueblo vasco. Los métodos tradicionales de la colonización tienen en nuestro país una expresión lacerante en la que se vuelven a encontrar la ignorancia medioeval, ciega y sordida de la opresión semifeudal española y la bestialidad y la barbarie del intervencionismo hitleriano — compromiso grosero que da su ayuda y su vigor a la política imperialista que subyuga a las más viejas democracias de Europa.

En la escena española están claros y evidentes los trazos nacionales, los signos particulares y especiales y los valores característicos del pueblo vasco. La República democrática fija constitucionalmente los rasgos substanciales de la nación vasca, madurando las condiciones históricas para el libre desenvolvimiento de todos los factores primordiales de nuestra personalidad nacional, empujando, pero que no ha desaparecido en el concurso libre y fecundo con las otras colectividades de la península unidas en el frente común de la lucha contra el fascismo.

El fascismo quiere ahogar los caracteres particulares de Euzkadi:

Es el fascismo que quiere ahora ahogar los caracteres particulares de Euzkadi, despersonalizando nuestro pueblo en la unión con la España imperial, sometida a la dominación política y económica del gran tesoro italo-alemán testigo de la bodega grotesca y macabra, que harán estéril los cadáveres gloriosos de los vascos que murieron por la patria libre, los ríos de sangre que han enrojecido las montañas y las llanuras, en las que se defendió por las armas, el derecho a la vida y a la paz.

El poder fascioso de los españoles vendidos el extranjero está en peligro de hacer sufrir a nuestro pueblo toda clase de torturas. Los comités y juntas funcionan influenciados y dirigidos por los agentes extranjeros, impidiendo el uso de nuestra lengua nacional, apoderándose de las fábricas y de las minas, enviando la riqueza al invasor, robando, matando, asesinando. Su barbarie, como todo hecho sin fundamento legal, es provisional. Los obuses y las bombas han podido destruir Durango y Guernica; han podido — siempre de manera transitoria — liquidar la concepción territorial de Euzkadi, pero Euzkadi como pueblo, como entidad histórica, política y jurídica vive y vivirá porque la voluntad popular y los derechos nacionales de los pueblos establecidos sobre principios indiscutibles en la sociedad moderna, no mueren jamás. Euzkadi está hoy de manera accidental, fuera de su cuadro territorial. Este accidente no lo quita su legitimidad, lo mismo que no impidió a las Cortes de Cádiz conquistar a despecho de los invasores la totalidad del pueblo español.

Debemos tomar al fascismo, la tierra que nos ha robado:

A pesar de todo, los pueblos necesitan tierra como elemento que forma parte del conjunto de factores que determinan su existencia, su subsistencia y su supervivencia perpetua. Euzkadi tiene necesidad de su suelo, tiene necesidad de volver a encontrarse físicamente. Millares de vascos, dispersados hoy por la guerra, deben volver a sus hogares, a su tierra natal. Debemos tomar al fascismo el suelo y la tierra que nos han robado. Debemos reconstruir los hogares destruidos y los campos aislados.

Debemos reagrupar a las familias en el seno del hogar vasco, del pueblo vasco y del suelo vasco. Euzkadi nos pertenece porque es nuestro, y las condiciones y bases indispensables para expulsar de la tierra vasca los enemigos de la familia, de los hogares, de las costumbres están en el orden militar, en la lucha armada desde el Norte. El Norte es el punto principal del camino hacia la reconquista de Euzkadi.

Es luchando en el Norte como se llegará a devolver a los vascos la tierra, la libertad, los derechos nacionales. Es en el Norte en donde

hoy reclaman esfuerzos supremos para vencer a los vascos que luchan allí, para llegar por medio de las armas, a que las mujeres y los niños vascos vuelvan a la tierra inolvidable que les espera para el trabajo, para la paz, para la vida del hogar y de la familia, brutalmente atacados por el fascismo.

Es preciso reforzar las condiciones militares para la reconquista de Euzkadi, con la unidad nacional de todos los vascos, expresándola políticamente en el frente vasco. La unión de todos los vascos honrados para arrancar el suelo natal de manos extranjeras debe cristalizarse en formas concretas que aseguren la vida de un gran movimiento nacional vasco, que reuna aquí y allá a todos los que aman la libertad y la dignidad de su pueblo y quieren arrancarlo, defendidos en todo momento por la República democrática y progresiva de la cautividad que le hace sufrir el fascismo sangriento, que ha robado a millares de vascos su tierra, su hogar, su lenguaje y sus medios de existencia.

Noticiario

A los refugiados. — Los editores de este modesto semanario, ponen a disposición de todos los refugiados del Norte, como así de otras localidades, las columnas del mismo para la inserción gratuita de avisos para dar a conocer a sus familiares y amigos su llegada a la hospitalaria región catalana.

Dirigirse por escrito a nuestra Redacción, Valencia, 245 pral. o a la Delegación Oficial de Euzkadi, Sección de Propaganda y Prensa, Paseo de Pi y Margall, 60.

Fallecimiento. — Víctima de rápida enfermedad, el día 26 del pasado, dejó de existir en Caldas de Malavella la preciosa niña Libertad, hija del miliciano José Manuel Murguier y de Inés Olazábal refugiados de Fuenterrabía, recibiendo sepultura en la misma tarde en el cementerio del indicado pueblo.

Pendían del triste cortejo cuatro preciosas cintas que fueron llevadas por niñas refugiadas siguiendo a éstas otras que eran portadoras de ramos de flores naturales, y a continuación el maestro del refugio con sus alumnos.

El duelo fué presidido por el delegado del refugio y el alcalde del pueblo.

Una vez en el cementerio, el camarada delegado dió las gracias a todos en nombre de la Asistencia Social y en la suya propia a la numerosa concurrencia allí congregada.

Reciban sus atribulados padres nuestro más sentido pésame deseándoles mucha resignación para soportar con paciencia tan terrible desgracia en momentos tan crueles como son los presentes.

Avisos. — Francisco Arroyo, refugiado de Santander, procedente de San Sebastián, bien de salud, desea se le comunique en que refugio se encuentra su compañera Tomasa Bueno. Escribid a su nombre a la calle del Comercio, 29, 1.º, 1.ª, Barcelona.

Natalicio. — El día 28 del pasado mes de agosto, dió a luz con toda felicidad una preciosa niña, Isidora Sánchez, compañera de nuestro buen amigo Miguel Petricorena, ambos refugiados de Irún.

La niña que como su mamá se hallan en perfecto estado de salud, fué registrada con los nombres de Miren Edurne Garbíne.

Felicitemos a los venturosos papás.

PENALES

La Liga británica para la reforma del Derecho penal, ha publicado una estadística sobre el número de detenidos políticos en los diversos países. Según esta estadística, Alemania ocupa el primer lugar, pues existen 156.9 encarcelados por cada 100.000 habitantes, sin contar el enorme número de alemanes reclusos en los campos de concentración. El segundo lugar en la clasificación corresponde a Polonia, siguiendo después Italia y Austria. Es decir, que los países que mayor número de súbditos tienen en sus cárceles, son aquellos en que más combatida está la Libertad; en los países totalitarios.

PAMPLONA BAJO EL TERROR FASCISTA

(Relato según las declaraciones prestadas ante el abogado fiscal don Manuel Sancho Sancho, en la Fiscalía General, por tres vecinos de Pamplona que se citan, testigos presenciales y cuyos nombres voluntariamente omitimos por motivos naturales de discreción.)

La ciudad sojuzgada

Las penalidades y múltiples peligros que habían tenido que afrontar durante su evasión, los debían por bien empleados aquellos tres compañeros.

Por fin se hallaban en tierra libre, en el Sur de Francia, desde donde iban a pasar al territorio de la España republicana, después de haber vivido durante un año la existencia insostenible en la ciudad de Pamplona, sometida, por la fuerza, al fascismo internacional.

Todavía recordaban ellos, con estremecimientos de horror y de ira, la dramática trayectoria de la ciudad fasciosa en Navarra. Había sido una terrible sucesión de ferocidades perpetradas como en una variedad de todas las abominables manifestaciones de la criminalidad. Alentados por el general sublevado Emilio Mola — que en la noche del 16 de julio había llegado a Pamplona para ultimar los preliminares de la traición contra la República — bandas de falangistas y requetés, unidas a guardias civiles y policías, se habían dedicado con incansable tenacidad a la tarea de encarcelar personas indefensas, a asaltar domicilios, profanar mujeres, practicar requisas que eran verdaderos robos en cuadrilla, terminadas estas fechorías con el epílogo culminatorio de fusilamientos en masa, sin previas diligencias procesales y asesinatos de desprevenidos transcurientes cazados por la espalda a tiros de pistola.

En aquel torbellino de represión desenfrenada contra los ciudadanos afectos a la República, se había producido a modo de una súbita emulación entre la grey reaccionaria, animada del estímulo perverso de contribuir a la matanza. Hasta personas que durante años habían ocultado sus instintos bajo una apariencia pacífica, se cubrían rápidamente con una boña roja o con un gorro con las insignias de Falange, empuñaban un arma y salían jactanciosas a la calle para participar en la sangrienta obra de exterminio que iniciada en la ciudad, se extendió a los pueblos y aldeas como un furioso vendaval devastador de vidas.

Cifras y algunos nombres

Pronto las cifras de asesinatos fueron multiplicándose en aterradora progresión que llegó, en unos meses, a la de cinco mil inmolados en Pamplona y más de quince mil en la provincia.

Los evadidos evocaban algunos nombres destacados de entre la masa sacrificada en la monstruosa carnicería. Antonio Alfaro, concejal de Izquierda Republicana; el socialista Tiburcio Osácar, quien se hallaba enfermo en el lecho de donde lo sacaron violentamente y lo mataron en la calle; el abogado Astiz; los hermanos Cayuela; Ramón Bengaray José Luis San Pedro, los hermanos Eguía, los hermanos Uriz, Julián y Doarte, los Dorronsoro (dos hermanos y el hijo de uno de ellos), Otilio García, Andrés Minaya...

Ambiente

La ciudad, sobrecogida de pavor, languidecía en una creciente debilitación de su potencialidad económica; en precipitada ruina la industria y el comercio, aumentaba de modo alarmante la crisis de trabajo. Parecía que toda la actividad de Pamplona se había acumulado en unos lugares concretos: en los edificios habitados para hospitales, atestados de

soldados, moros, italianos y alemanes que, en los frentes de combate habían sido heridos; en las cárceles abarrotadas de presos y en los prostíbulos y cabarets, donde la sucia soldadesca extranjera, los atildados señores falangistas y los montañeses requetés, escandalizaban entre abusos de alcohol y maltrato a las pobres mujeres que habían de soportar, acotardadas, la bestialidad de aquellas gentes de turbulencia repulsiva.

Uno de los hombres leales

De entre aquel ambiente abyecto de la ciudad sojuzgada, con autoridades viles y pueblo misero y aterrido, surgía en la memoria de uno de los hombres íntegros que habían sucumbido en su intento de oponerse a la ola de barbarie: el que era teniente coronel de la Guardia civil de Pamplona cuando estalló allí el movimiento contra la República.

Ese militar digno había sido llamado por Mola el día 18 de julio y conminado por ese general fascioso para que se sumase a la rebelión. Con respetuosa firmeza, opuso el requerido una terminante negativa. No sólo se veía obligado a desobedecer a su superior, sino que le notificaba que se hallaba dispuesto a que la Guardia civil se aprestara a la defensa de la legalidad constituida.

Cuando el teniente coronel llegó al cuartel de la Guardia civil, ya un emisario de Mola se le había adelantado y pervertido el espíritu de estas fuerzas. De todos modos, el jefe leal se encará con los guardias e inició unas palabras de arenga. El honor militar debía impulsarle a defender a la República, y a combatir a quienes tratan de atacarla...

No pudo terminar, porque los guardias dispararon rápidamente los fusiles contra el que había sido su jefe y lo abatieron sin vida, acerbillo a balazos.

El torpedeo del "Andutz Mendi,"

El capitán del buque español «Andutz Mendi», Obdulio Castet, ha referido ante la Embajada de España en París la forma en que fué torpedeado su barco el 29 de julio último, haciendo constar que es absolutamente falso que por orden suya se izase a bordo bandera blanca, añadiendo que la bandera de la República española no fué arriada en ningún instante.

Al serle devuelto al señor Castet el cuaderno de bitácora, vió que había sido arrancada la hoja relativa al viaje, por la que se podía demostrar que el torpedeamiento ocurrió en aguas territoriales francesas, pues la última anotación que en dicho cuaderno se hizo fué al N.º de la Espigueta, distancia dos millas y media arrumbándose al N.º 4 al Este verdadero, a las 14 h. 30. Y como la agresión ocurrió a las 15, el barco se hallaba a dos millas de distancia de tierra y a seis del Este del faro de la Espigueta, es decir, dentro de las aguas jurisdiccionales francesas.

Al bote en que se salvaron el capitán y otros diez supervivientes, se le habían hecho dos grandes agujeros; pero la pequeña embarcación no se fué a pique por sostenerla justamente los tanques. El agua casi llegaba a las bancadas; no obstante y con sólo cuatro remos, pudieron llegar a tierra en hora y cuarto.

FRONTON NOVEDADES
EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA
TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047



¡Más niños, más mujeres! ¡Cuán sañudos criminales!
La prestancia, el gesto, los rasgos, la expresión espiritual de este niño euzkaro son fidedigna expresión, exponente típico de la raza.
¡Cuánto de Euzkadi, de nuestra amada y mártir Euzkadi, late y vibra en ese rostro y cuerpecito infantil!

El risa va por barrios

—No te has enterado, Patxiki?
—Enterar, ¿de qué?
—Pues de los rumores que por el pueblo se corren.
—Siempre estáis con errumores.
—Ya serán cosas de mujeres!
—Sí pues, de mujeres te son; y de mujeres te tienen que ser porque se trata de jabón.
—Y ¿ensima, eso? ¿El coba me vas a dar tú también p'a que me deslice o qué? ¡Déjame en pas, que no quiero oír!
—Parese mentira que tú digas eso, tan amante como te eres del justisia y del igualdá.
—¡Ené! ¿De eso se trata?
—De eso mismo.
—Pues cuéntate, cuéntate.
—El otro día, entrar hisó en un tienda del pueblo un mujer a por jabón y un troso que marcaba tresientos gramos como de cinco sentímetros de gordo y siete pesetas cobrar la hisieron.
—¿Siete pesetas un troso de jabón? Eso, un abuso me parese.
—Y ¡tan abuso! Pero, verás: el mujer, coger el troso de jabón hisó, pagar y callando, callando, al Ayuntamiento que te yas y denunsiar que te hase aquello.
—¡Bien meresido tuvo!
—Entonses los del Revisión entraron en el tienda disimulaos, disimulaos y preguntar también hisieron el preso; cuando el tendera dijo que a 7 pesetas, ¿qué hasen ellos?, anotar en el libro y presentarle el precio erregramentario; el probe mujer, apurao, apurao se veía y no te sabía qué disculpa poner. Pero de nada le valió. Tasar hisieron el jabón a tres pesetas y el Ayuntamiento, coger un caja y lo demás vender al público hasta que ni un pastilla quedó.
—¡Je, je! ¡Ese es el verdadero justisia! ¡Más habría hecho yo!
—¿Te parese poco? Pues no se compromaron con esto sólo ¿eh? que, ensima, un multa de quinientas pesetas le hisieron pagar al tendera.
—¡Ja, ja, ja!
—¡Qué consollao te ries Patxiki!
—Grasia te ha hecho?
—Mucho, mujer, pa erreventar de risa. Ya te es hora de que haiga alguno que les enseña a no robar tan descarao.
—Oye, ¿qué te pasaba el otro día que entraste en casa con la color demudao y echando espuma por el boca?
—¡Recordar no me hasas, ¿eh?!
—Cuando te vi, callar hise porque te conosco el genio, pero pensé que cosa gordo te había tenido que pasar.
—Aquél día, si yo soy errerepresentante del Gobierno, no me compro con llevarlos al cárcel a todos, sino que agarro un bidón de gasolina y prender fuego el casa les hago con ellos dentro. Pero si te quisieron entender ya les canté bastante.
—¿Cantar hisiste? ¿En el calle?
—¡Sí! En mitá del asera, enprente de donde vi aquello.
—¿Qué te viste, pues?
—Ya te sabes que los circustansias graves te están y pediórico notisia te

traía de que Santander caer había hecho en poder de los fasiosos. Pasar hise yo por un frábica de corcho y allí te estaban leyendo el notisia eselebrándola con grandes careajadas y llenos de alegría.
—¡Ené! ¿En frábica de corcho?
—Puedes suponerte, Ramonachu, que eso no puede ocurrírseles a nadie ni salir más que de unos alcor-noques.
—¡Errasón que te tienes!
—Pero no me pude contener y (que tengan entendido las demás catalanas antifasistas que no va por ellas) me puse a cantar a pleno pulmón allí mismo; luego seguí mi camino para casa sin poder quitar de ensima ni los risas de los otros ni mi cantar.
—Y ¿qué cantaste?
—Entiéndelo, catalana, porque el risa va por barrios hoy te burlas de mi mal, mañana tendrás tú el daño.

CHOMIN-BARULLO

30-8-1937.

Llamamiento a los países democráticos

El doctor Norman Bethune, de Ottawa (Canadá), iniciador de la «Unidad Canadiense» para la transusión de sangre a los heridos republicanos españoles, y que presta sus valiosos servicios en los hospitales de la España leal, ha tomado parte en un mitin en Sault Ste. Marie, Ont. (Canadá) de propaganda en favor del Gobierno español. Expuso, en su discurso la situación en que se encuentra la democracia española, aconsejando la urgente formación de un partido integrado por los obreros canadienses del campo y de las fábricas para hacer frente a los ataques del fascismo.
El reverendo Irvine Perkins, que presidió el acto, propuso, aprobándose por aclamación, las siguientes conclusiones, que fueron entregadas al coronel Hamilton, miembro del Parlamento, y al doctor A. D. Roberts. La moción aprobada dice:
«Nosotros, en representación de esta asamblea pública, ciudadanos entre los que figuran los hombres más representativos de todos los partidos de la población, requerimos defendan en el Parlamento del Canadá, que éste se pronuncie contra la continuación del injusto Pacto de la No Intervención, que va contra los intereses de España y que impide al Gobierno legítimo de este país el pleno ejercicio de sus derechos para adquirir armamentos y municiones con que defenderse de los ataques de las fuerzas rebeldes. Pacto que ha sido constantemente violado por el fascismo internacional, que representan Alemania e Italia.
»Preconizamos, por último, la formación de un bloque, formado por todos los países democráticos del mundo, que constituya una garantía colectiva, única esperanza de que no se altere la paz universal.»

A nuestros lectores

Nuestros amables lectores observarán en este número que se ha reducido el tamaño del mismo. Como nos debemos a los mismos, les exponemos por medio de estas líneas, que el grupo editor del semanario se ha visto obligado a ello, antes de suspender su publicación, por las circunstancias de no poseer papel de la misma medida del que hasta el pasado se ha venido publicando. Sirvan las precedentes líneas de explicación y excusa del por qué de dicha determinación.

Gobierno Autónomo de Euzkadi

DELEGACION EN CATALUNYA

Interesa la urgente presentación en este Departamento de Asistencia Social, Paseo de Pi y Margall, número 60, de las personas siguientes:

Juan Calzacorta Alciba, Angel Abad, Julia Sabanza, Emilia Layos Pasamontes, Dolores Peña, Ricardo Rodríguez Díez, Vicente Agüera Cadinanos, Dolores Iglesias Larrañaga y del soldado Marcelino Retoré.

A nombre de Rosario Patiño se ha recogido un carnet de refugiada. Agradeceremos recibir noticias sobre la familia de Rafael Martínez Marqués.

Comunicamos a José Irastorza, Antonio Arruti, Jacinto Delgado y Eustaquio Echeverría que sus familiares se encuentran en Vich sin novedad.

A nombre de Teodoro Milinuevo se ha recogido un resguardo de embarque.

Interesa saber el paradero de Crucita Ramos Salazar, refugiada vasca procedente de Madrid, de Tomas Bueno Vallano, evacuada de Santander, a la que se supone en Girona; de Antonio Untiberos, refugiado de Fuenterrabía; igualmente interesa el paradero de Belén Soto y Casilda Llanusas.

José Miguel Echeandía Goicoechea desea noticias de su hermano Antonio, herido de Santander, del que supone se encuentra hospitalizado en Cataluña. Informes a esta Delegación.

Rogamos a Francisco Martín pase por este Departamento para ponerle en comunicación con su hermano Fausto Martín actualmente en Barcelona.

Pedro Soldevilla, de Portugalete, desea saber el paradero de sus familiares.

Se ruega la urgente presentación en el Departamento de Asistencia Social de Euzkadi de la Delegación del Gobierno de Euzkadi en Cataluña, Paseo de Pi y Margall, 60, de doña Daria Escobar Coca, para informarla de un asunto relacionado con Alfred Coca, residente en Francia.

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.



¡Mujeres, niños! Lo indefenso, lo inerte, lo desarmado, lo inocente. ¡Cuánto saben de intensos dolores los corazones enervorizados de estos seres que el mismo Atila se resistiría a martirizar, aun a pesar de la docta y científica teoría germánica de la guerra totalitaria!

Se desea saber el paradero de Iluminada Gómez Trueba; pueden enviarse detalles a la Delegación del Gobierno de Euzkadi en Cataluña, Departamento de Asistencia Social. Igualmente se llama a Martina Bermejo, sue se encontraba en el Refugio «19 de Julio».

20.000 navarros murieron en Bilbao

«Il Popolo d'Italia» del 15 del corriente inserta una crónica de su corresponsal en el frente Norte, Luigi Barzini, en la que dice, entre otras cosas, lo que sigue:

«Franco ha concedido el honor de luchar, en este importantísimo momento de la ofensiva sobre Santander a los voluntarios italianos.

Tres unidades legionarias, «Vampe Nere», «Fiamme Nere» y «Littorio» intervienen en esta grandiosa acción conjuntamente con las magníficas y heroicas tropas del ejército nacional español, que atacan otros puntos del frente, especialmente las gloriosísimas brigadas de Navarra, que dejaron 20.000 muertos en la toma de Bilbao.

Otra masa española opera sobre la parte occidental del Ebro, secundando el asalto italiano.»

(Viene de primera plana)

do a meditar sobre estas dos palabras: civilización, civilización cristiana.

Y he dudado. Si por la civilización, ¿por qué estos actos de barbarie?

Si por la civilización cristiana, ¿cómo conciliar con ellos el precepto del Maestro: Amaos los unos a los otros?

Pero ya lo he dicho, lo repito. La guerra civil española no tiene más que un solo objetivo:

El exterminio.

Una condenación tan enérgica y angustiada como la que brota por imperativo de conciencia espontánea mente del clérigo V. Monserrat, constituye uno de los documentos más infamantes para los facciosos nacionales. Ante todas las conciencias civilizadas del mundo, la facción ostenta en su frente un eterno baldón de ludibrio e ignominia. No podrán borrarlo todas las aguas del Jordán ni todas las penitencias de unas vidas que transcurrirán en un porvenir próximo en medio del desprecio de todas las gentes honradas que, asqueadas, hurtarán su contacto personal y su solidaridad ante estos criminales afrentados por sus propios lógicos aliados, como si se tratase de pestiferados cuya proximidad contaminara.

¡Sea esa la eterna sanción de quienes al hurtarse a la Justicia popular y legal, por una huida probable, no podrán jamás hacerlo del juicio inapelable de la Historia y de los hombres honrados del universo!

Bilbao, azotado por el fascio

El enviado especial del «News Chronicle» de Londres, envía una extensa información dando cuenta de las estratagemas de que se valen los fascistas en Bilbao, para lograr la captura de elementos republicanos, socialistas y comunistas y de todos aquellos elementos que simpatizan con las izquierdas y nacionalistas vascos.

La última que han puesto en práctica, consiste en que a la terminación de las sesiones en los cinematógrafos de la capital, se apagan todas las luces de la sala y sobre la pantalla aparece la figura del ex general Franco. Apenas ha transcurrido tres segundos el salón vuelve a iluminarse y todos aquellos espectadores que no están en pie y con el brazo extendido, son en el acto detenidos e ingresan en la cárcel.

La situación de Bilbao se enraece por momentos. Las autoridades fascistas tropiezan con la animosidad de todo el vecindario. Hace unas noches, desde la radio de la capital de Vizcaya, un orador constató con amargura que la mendicidad crecía de una manera espantosa en la ciudad y que «en lugar de estar sostenidas en su trabajo por el ardor popular, las autoridades chocan con la resistencia pasiva del pueblo de Bilbao.»

LADRONES!

El corresponsal que en Gibraltar tiene el «Daily Herald» de Londres ha enviado a este periódico detalles de los incidentes desarrollados en Algeciras a consecuencia de los cuales los elementos carlistas de aquella ciudad se amotinaron.

El citado corresponsal dice así:

«Casos de acero, armados de ametralladoras, habían hecho una entrada sensacional en la ciudad de Algeciras. Después, en un coche blindado se dirigieron al edificio que ocupa la sucursal del Banco de España. Una vez allí, mientras algunos soldados se quedaban en el coche dispuestos a hacer funcionar sus ametralladoras a la menor señal de peligro, otros alemanes penetraron en el Banco en donde requisaron todo el dinero de las cajas de caudales del establecimiento.»

Añade el corresponsal que, una vez efectuado el golpe de mano, los soldados alemanes subieron en el auto blindado y con su botín abandonaron Algeciras, mientras que el mando de los rebeldes quedaba luchando con un grupo de carlistas que habían sido detenidos por protestar contra la fechoría de los alemanes.

Se sabe que todos los carlistas de Algeciras se encerraron en sus cuarteles, hasta que las autoridades rebeldes se vieron obligadas a poner en libertad a los detenidos.